

RELACION¹³ HISTORICA

Del año 1687.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

*FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.*

Publicada el Martes 4. de Febrero.

*Disponianse las cosas para jurar el Rey de Polonia la Liga con
Moscovitas.*

*Llegada de la Condesa Nadasti, y otra Dama Vngara à Cassovia,
y solicitud de Tekeli por vna suspension de todo con fines
aleuosos.*

*Sorpresa intentada de Cassovia, infeliz à los Turcos, y à algunos
Traydores de la mesma Ciudad.*

Gran Comboy preso por la gente de Croacia.

*Copia de Carta escrita por el Gran Visir al Principe Herman de
Baden, sobre pedir Pazes à Su Mag. Cesarea.*

DE tres, y ocho de Diciembre son los vltimos avisos,
que se han visto de la Corte de Polonia, llegada à
Leopoli el dia cinco; pero precedida algunos dias de mu-
chos Magnates, entre otros el Gran General de la Coro-
na Jablonovvski, convocados para vna Junta, en que se
havia de tratar de la respuesta que se daria à los Embaja-

C

do;

dores de Moscovia : hallandose mucha dificultad en ratificar el Tratado de Moskov , por contener algunos puntos perjudiciales al Reyno. Por otra parte , impacientes los mesmos Embajadores de que se les difiriese mas de lo que havian pensado, la Audiencia del Rey, y el juramento que pretenden haga Su Mag. havian declarado , querian partir â la Corte Imperial (segun la orden que se tenian de los Czares) dentro de ocho dias ; pero yâ se mostravan mas sossegados.

Concurriò personalmente el Rey , con el Principe su Primogenito, en el Consejo, ò Junta referida , compuesta de veinte y quatro Senadores, ò Señores principales, y todos fueron de opinion , que se difiriese la Dieta , ò Junta de Cortes, asta despues de la Campaña deste Año , y que entretanto confirmasse el Rey con su juramento la Liga concluida con los Moscovitas. En consecuencia deste parecer , se hacian vnas prevenciones muy ostensivas para la Audiencia solemne de los Embajadores, que havian declarado se contentarian con el Real juramento, en caso de no haver Dieta general tan prontamente.

Añaden havia llegado â Kameniez vn Ministro de la Puerta Otomana â proponer (segun dicen) entre otras condiciones, la restitucion de aquella Plaza , y de todo lo que ocupan los Turcos en la Podolia , como la Corona de Polonia se separe de la Liga Sagrada, ò haga sus Pazes juntamente con los demás Aliados. Pero Su Mag. havia declarado no le daria audiencia, sino en plena Dieta, ni oïria sus proposiciones sino con el consentimiento de Su Mag. Cesarea , y demás Coligados. Antes que se supiesse de aquel Embajador del Sultân, havia hecho passar â la Corte de Polonia , Alexandro Mauro Cordato , Primer Interprete de la Puerta, vna Carta del Gran Visir , instando sobre el mesmo negocio de las Pazes, al mesmo tiempo, que (como se apuntò en Relaciones antecedentes) llegó otra

carta semejante à manos del Principe Herman de Baden, cuya traduccion muy puntual se participa oy à los curiosos.

De diferentes fechas , que sucesivamente se citaràn, son las cartas de la Corte Imperial. Las de 15. de Diciembre dicen, que à 12. del mes antecedente se avian escogido diez y seis Soldados bien montados de la Compañia de Cavallos del Conde Ricardi (vna de las del Presidio de Buda) los quales yendo en partida la buelta de Alva-Real, prendieron vn Aldeano Vngaro, que llevaba cartas del Bajà al de Belgrado, y examinado tocante al Presidio, los assegurò no se atrevia yâ à hazer correrias. Con esta noticia prosiguieron su marcha à vnirse à vn cuerpo considerable de Vngaros de las Guarniciones de Vesprin, y Strigonia, con quien se adelantaron hasta debaxo de la Artilleria de Alva-Real, y entrando en el Arrabal, se apoderaron de setecientas cabeças de ganado mayor, que sin la menor oposicion enemiga, llevaron à Buda. Vn Religioso de la Bosnia, que llegò à esta mesma Ciudad, de la de Alva-Real, refirió era allí tan grande la consternacion, desde que tuvieron la nueva de la toma de Cinco Iglesias, que el Presidio (de cerca de tres mil hombres) apenas se tenia por seguro: que aguardavan con mucha impaciencia vn Comboy de viveres, y municiones, necessitando notablemente de vno, y otro: que pocos dias antes avia mandado hazer tres fossos muy hondos delante de la puerta por donde se vâ à Buda, todos con sus Trincheas, ademàs de otras obras exteriores: haziendo al mesmo tiempo quemar algunas casas de los Arrabales, que podian facilitar los aproches.

El Conde Carafa trabajava en quartelar los veinte Regimientos, que estàn à su orden en la Vngria superior, aviendo particularmente pedido al Canton, ò distrito de la Ciudad de Debresin, quarenta mil florines, ademàs de

la subsistencia de dos Regimientos, y muchos viveres para los Almacenes de las Plazas de aquella Frontera. Continuava sus conferencias con los dos Diputados del Principe, y Estados de Transilvania; las quales concluidas, passaria à Eperies, donde estava señalado el Quartel General.

El Governador de Cassovia avia despachado Correo à Viena, dando parte al Señor Emperador de como avian llegado à aquella Ciudad la Condesa Nadafti, y otra Señora Vngara, que han seguido siempre los intereses de la Muger de TeKelî, con pretexto de bolver à la obediencia de Su Magestad Cesarea; pero que las avia hecho poner Guardias, mientras le avisavan de como se avia de portar con ellas. Diràse mas abaxo el animo mas probable con que avian venido. Tambien avia embiado la Muger de TeKelî al Conde Carafa, mostrandose dispuesta à fugetarse, como se le concediesse vna suspension de Armas por tres meses, para poder tratar de su ajuste. Pero la opinion era, que su intento fuesse de valerse de aquel tiempo, para hazer algun nuevo Tratado con los Turcos, con que despidiò brevemente el Conde sus Diputados, dandoles por respuesta, que acudiesen à los Ministros del Señor Emperador.

TeKelî avia tenido orden del Gran Visir de llegarse à Zero, para continuar sus negociaciones cò los amigos, que tiene en Transilvania, procurando por su medio disuadir al Principe Abafi de tratar con los Imperiales.

Cada dia llegavan à Viena mas prisioneros Turcos de Croacia, y Vngria; y siendo siempre de mayor embarazo, por no querer los Infieles tratar de trueque, ò rescate alguno, presto se tomaria la vltima resolucio. de lo que se avia de hazer dellos.

En los vltimos Consejos de Guerra quedò determinado no levantar Regimientos nuevos, sino reclutar todos los

viejos à su primer numero, à que servirian en parte dos de Infanteria, que el Señor Elector de Colonia presentô vltimamente al Señor Emperador, ofreciendole aun otros dos mil hombres conducidos hasta Viena à su costa, para la proxima Campaña. Entretanto quedavan entabiadas, con grandes esperanças de lograrse, diferentes negociaciones, con algunos Potentados del Imperio, por vna parte de sus Tropas.

Aviendose ablandado el tiépo, y dado los yelos lugar à la navegacion del Danubio, bajavan incessantemente muchas embarcaciones cargadas de bastimentos, y municiones, para el sustento de la Guarnicion de Buda, y de otras Plazas restauradas, donde se formavan copiosos Almazenes. Los Comissarios, que cuidan de la cobrança de las contribuciones señaladas sobre las haziendas de los Eclesiasticos, havian embiado à Buda seiscientos vestidos de municion para los Soldados.

El Señor Cardenal Bonvisi, Nuncio Apostolico en la Corte Cesarea, embiò cartas circulares à todos los Obispos, Prelados, y Deanes de los Cabildos de Alemania, exortandolos à solicitar assistencias voluntarias de los Pueblos, para ayuda à las expensas de la Guerra, y la mesma diligencia quedava dispuesta en otras muchas partes de la Christiandad.

El Baron ZierovvsKì partiò à la Corte de Polonia con el caracter que otras vezes, de Embiado Extraordinario de su Mag. Cesarea, y comisiones de suma importancia à los intentos de la Liga Sagrada.

Las cartas de la mesma Corte Imperial de 22. de Diciembre añaden lo siguiente.

A 15. del propio mes trajo vn Oficial de Croacia la nueva de que dos mil Croatos havian atacado vn Comboy considerable de municiones, y dinero, que los Turcos hazian llevar à Canisa, resguardado de vn cuerpo de Tropas

facadas de las Plazas , que todavia ocupan à esta parte del Rio Dravo. El Combate fuè terrible, y aunque los Infieles fuessen la mitad mas numerosos , que los Christianos ; sin embargo se declarò la vitoria por estos , con muerte de quinientos de essotros, y prision de muchos, que con todo el Comboy fueron llevados à las Plazas Imperiales mas cercanas.

Avisò el Governador de Cinco Iglesias, havia tenido aviso de que el Gran Visir havia encaminado otro Comboy à EssecK, con vna escolta de siete ù ocho mil hombres, y que hàzia conducir en gran numero de embarcaciones, todo genero de municiones para proveer las Plazas , que aun quedan al Sultàn en Vngria , y materiales para varar vna Puente de Barcas, en algun parage comodo , sobre el Dravo. Ponderada esta noticia, se embiaron ordenes à los Governadores de las Plazas situadas sobre el mesmo Rio, de oponerse al passage de aquel Comboy : pero despues se supo , que vna parte del mesmo Comboy, havia llegado à Titul, Villa situada en el parage donde el Tibisco entra en el Danubio, poco lejos de Belgrado. Havia de aumentarse la Guarnicion de la misma Villa de Titul , y formarse en ella vn Almacen: distribuyendose el resto de aquellas municiones, entre las Plazas de Temesvar, Lipa, y otras, que aun ocupan los Turcos à la otra parte del Tibisco, y alguna porcion à las Tropas que cuidan de la Puente, que tienen sobre el Danubio, junto à Petri-Varadin, entre Savo, y Dravo.

Teniasè por firme, que las Tropas Imperiales, que està de Guarnicion, ù alojadas en las Plazas conquistadas sobre el Dravo, embarazarian facilmente à los enemigos sus designios; viniendose à las Tropas Nacionales de la Croacia, que se hallan en la mesma frontera , y en estado de moverse al primer llamamiento.

Escribian de muchas partes, que el Gran Visir, despues
de

de engrossado el Presidio de Belgrado , havia ido à Constantinopla con vna escolta de quinientos Spahis. Pero primero havia sacado de todos los principales Oficiales de aquella Plaza vna certificacion de que todo el tiempo de la Campaña passada de Vngria no havia executado cosa alguna, sino sobre resoluciones assentadas en los Consejos de Guerra. Antes de ponerse en viage , confiriò Tekeli con èl , y despues passò à hazer nuevas proposiciones à los Transilvanos , para desviarlos de qualquiera conclusion con los Imperiales: pero no le valiò, como presto se verá.

Embiòse orden al Conde Carafa de rehusar à su muger la suspension de Armas que havia pedido , y continuar lo mas estrecho que se pudiere el bloqueo de Mongatz , durante el Imbierno. Dibulgòse despues, que desconfiada de poderse mantener mas, havia fiado su persona, y sus riquezas de quatrocientos rebeldes, huyendose à Polonia : pero esta nueva tiene mucho que examinar antes de darle entero credito.

Otras cartas hubo de la Vngria Superior, en que avisaron , que en consecuencia de correspondencia secreta entre algunos naturales de Cassovia, con Tekeli , y de cierto hecho con èl, en cuya virtud, havia de venir à tiempo señalado, à acometer aquella Ciudad, con dos mil Turcos, à quien favoreciendolos de la inteligencia, degollarian la Guarnicion; llegando todo à noticia del Governador, lo participò inmediatamente à los Generales Carafa, y Heusler. En efecto yà maduro el tiempo de la sorpresa, se acercaron à la Plaza dos mil Genizaros del Presidio de Agria con toda la disposicion correspondiente à su disgnio: pero como el Governador estuviese muy alerta aguardando, los , y con no menos devocion los esperassen los Generales, en emboscadas prevenidas, como de la comprehension de ambos; primeramente los recibì la Artilleria de la Plaza cargada de cartuchos , y balas de mosquete , y despues

por las espaldas cerrando con ellos dos grandes cuerpos de Cavalleria Alemana , bien pocos fueron los que bolvieron à dâr quenta à Agria de lo que les havia sucedido. Al mismo tiempo, cogidos asta veinte y quatro de los traydores de Caslovia , los mas Oficiales, fueron empalados vivos, y puestos en sitios eminentes de los Baluartes, para espanto, y escarmiento de otros: y se presume , que la Condesa de Nadasti, y su camarada, no se avian anticipado embalde à la mesma Ciudad.

El Baron de Beck, Governador de Buda, escriviò al Señor Emperador, que los Naturales de Alba-Real se retiravan de aquella Ciudad, con sus mejores efectos, y que muchos Militares de la Guarnicion se huían, quedando los demàs muy afligidos de verse faltar los viveres : señas todas de que no harian mucha resistencia si fuessen acometidos.

Tambien avisò el General Heusler, que habiendo concedido Passaportes à cinquenta Turcos, y rebeldes avecinados en Agria , havian venido à darle las gracias en Debresin, y suplicarle los admitiese à jurar fidelidad al Cesar: lo qual despues de otorgadoles, les hizo comboyar à parte segura. Confirmaron que el Presidio de Agria era muy debil, y penuriava de todas suertes de provisiones.

Quedavan aquarteladas todas las Tropas del Conde Carafa, de calidad que muy facilmente podrian impedir à los Infieles el introducir Comboy , ù otra cosa alguna , en Agria, en el gran Varadin, ù en Mongartz.

Despachò su Mag. Cesarea Correos à Polonia, y à Venecia , con la carta que el Gran Visir escriviò al Principe Herman de Badèn, solicitando se tratasse de Pazes, y no se dudava el que los Turcos huvicssen hecho otras insinuaciones semejantes à aquellas Potencias, segun el aprieto en que se hallan, y no pueden disimular.

Al Principe Luis de Badèn havia hecho su Mag. Imperial merced de Mariscal de Campo General de sus Exercicij

17
citos, y al Conde Veterani de General de la Cavalleria, aplaudiendo todo el Mundo à premios tan bien empleados.

Deziase, que la Camara, ó Consejo de Hazienda de Vngria, que asta estos tiempos havia residido en Posonia (como en Ciudad Capital de la Vngria Christiana, mientras Buda estava en poder de Infieles) se trasfiriria muy brevemente à esta vltima Ciudad, y que se aumentarian los Oficiales del mesmo Tribunal à proporcion del ensanche, que las vltimas conquistas havian dado à su Ministerio.

Segun las cartas de 26. de Diziembre, se hallava entre los Turcos prisioneros, vn Armenio renegado, que despues de muerto el principal Minador de los Infieles en Buda, entrò en su lugar, siendo hombre excelente, y de grandes experiencias en aquella profesion. Ofrecia reconciliarse, y abrazar de nuevo nuestra Santa Fè, y no solo servir lealmente por su persona à Su Mag. Cesarea, pero enseñar à otros. En prueba de su habilidad, havia declarado, y probado muchos errores, cometidos por los Minadores del Exercito Christiano, durante el Asedio de Buda.

Concluyòse (como dizen las cartas de 29.) entre el General Carafa, y los Diputados Transilvanos, el concierto à cerca de las contribuciones, en cuya virtud subministraràn aquellos Estados cada mes, durante el Quartel de Invierno, diez mil raciones, mitad en dinero, y mitad en granos, dando la medida de trigo à florin menos, que el precio ordinario: Lo qual serà de gran conveniencia à las Tropas Imperiales, que militaren en la Vngria Superior, por la dificultad que ay de llevar à ella bastimentos de otras partes.

Finalmente quedavan nombrados por el Señor Emperador algunos Comissarios, para tratar de rescate, ò trueque de los principales Turcos prisioneros; de los quales havia treinta en Viena. El Kyaya Bey (vno de ellos) ofrecia yà

yâ por si seis mil pasos; pero se le pedian cinquenta mil.

El Comandante de Novigrado, que tuvo estrecha correspondencia con TeKeli, en diferentes exámenes, que se le havian hecho, havia declarado muchas cosas secretas, y de grandes consecuencias.

Lo mas effencial que han traydo las cartas de Venecia de 21. y 28. Diziembre, se reduce â que (segun escrivian de la Armada à 26. de Octubre) el Capitan General Morofini, haviendo hallado los Turcos en Negroponte mas prevenidos de lo que le havian referido, no se quiso empeñar en vn Assedio: y haviendo navegado la buelta de Chio, le atajò los intentos vna gran borrasca, forzandole â recogerse en el Puerto de Napoles de Romania, donde aguardava los refuerços, que el Senado tenia dispuestos, y de nuevas Levas, llegaron à doze mil hombres, sin contar las esperanças de vna negociacion yâ muy adelantada en Alemania con los Principes de la Casa de Luneburg, por vna gran parte de sus Tropas.

COPIA , Y TRADVCION DE CARTA DEL
Gran Visir al Señor Principe, Herman de Baden,
Presidente del Consejo de Guerra de
Su Mag. Cesarea.

A *L primer Lugartiniente de nuestro antiguo amado Amigo; Emperador de Romanos, entre los Principes Christianos; selectissimo entre los Potentados de la mesma Nacion, aplaudidissimo, señalado con muestras de sinceridad, y condecorado con la prerrogativa de integridad, el Señor Herman, Marquès de Baden, cuyo fin sea coronado de saluacion. Despues de exhibidas sinceras salutations, y verdaderos anuncios de salud, conuenientes à la amistad, y congruentes à la vecindad, amigablemente se significa: Que como antes de aora, viniendo à la sublime Puerta vuestros Embajadores, se huviesen aplicado con todo esfuerzo à reno-*

var la Paz, y ofrecido amistad, si bien sin consentimiento de los
 que entonces dirigian las cosas, roto el Tratado, se huviesse exci-
 tado disturbios, por esta causa, ademas de que los que tuvieron cul-
 pa fueron castigados, desde aquel tiempo quitada la seguridad, y
 quietud, y derramada la sangre, sucedieron santos daños. Pero
 haviendose cometido en este bendito año, à mi vuestro Amigo,
 las cosas de los fievos de Dios, atendiendo à vuestra passada ins-
 tancia, y à la amistad, y dileccion: considerando seria propension,
 è inclinacion à la sublime Puerta, y creyendo, que con el favor de
 Dios podria concluirse alguna provechosa negociacion, pensamos
 partirnos asta Belgrado, y por esto no se huviera emprendido en
 manera alguna la expedicion, con los aparatos necesarios. Pero
 empezado el viage, huvo aviso de que vuestro Exercito havia si-
 tiado la Plaça de Buda. Por ultimo, roto el Tratado, y despreciada
 la Paz, encendiendose con la prosperidad vn grande armamento de
 militares aprestos, permitiendolo Dios, las cosas passaron assi. El
 decreto pertenece vnicamente à Dios Altissimo. Por lo que mira à
 lo presente, para la tranquilidad, y quietud de ambos Dominios, y
 para tratar con vosotros la Paz, mostrada la inclinacion à ella, à
 vos expacialmente se hà escrito esta carta: Si tambien quereis
 la Paz, participandolo yo al Augustissimo, Clementissimo, Ad-
 mirable en bondad, y amplissimo Amio mio, y mi Emperador, soli-
 citarè vivamente vuestra amistad con el exc'so Imperio. Con
 el favor de Dios se harà vn negocio importante à la quietud
 de vno, y otro. Para tratar los ajustes de Paz, embiad à qual-
 quier lugar, que eligais, vuestro Plenipotenario, y entrese en
 Tratado. Pero sino haviendo traído à la consideracion el exito de
 las cosas no consintieredes en la santa Paz, con el favor de Dios
 Altissimo, manifestandose la Divina Justicia del Señor, cuya
 glòria sea en las alturas, parece clàramente, que experimentando
 repetidos detrimentos, tambien vosotros padecereis el castigo. Lo
 hecho asta aqui, yà està hecho. Como lo dispuso la Divina Provi-
 dencia, assi hà salido à luz. Mas en adelante, conviène aquello,
 para que los pobres subditos de ambos Dominios no sean ultajados:

y que para su tranquilidad, como à vnos, y otros conviene, y al honor de vno, y otro Imperio, tambien mostreis vosotros buena inclinacion à este importante Tratado. Pero fino lo hazeis, vuestra serà la culpa de la sangre, que en adelante se derramare, y del estrago, que se cometière en los debiles, y pobres. Sobre cuya ponderacion significad quanto antes vuestra respuesta, qu alquiera que sea. Salud à los que à Dios obedecen. Fecha en el Campo junto à Varadin.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.